

COLECCIÓN INVESTIGACIÓN Y DEBATE

ESTA PUBLICACIÓN HA SIDO REALIZADA CON EL APOYO FINANCIERO DE LA AGENCIA ESPAÑOLA DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO (AECID). EL CONTENIDO DE DICHA PUBLICACIÓN ES RESPONSABILIDAD EXCLUSIVA DE LOS AUTORES Y NO DEBE CONSIDERARSE QUE NECESARIAMENTE REFLEJE LA OPINIÓN DE LA AECID.



El material no puede ser reproducido



DISEÑO DE COLECCIÓN, ESTUDIO P-REZ-ENCISO
ILUSTRACIÓN DE CUBIERTA, JACOBO P-REZ-ENCISO

© MARIA TERESA AGUIRRE COVARRUBIAS. SERGIO CABRERA MORALES.
ALMA CHAPOY BONIFAZ. MARIA EUGENIA CORREA VÁZQUEZ. JDS-
D-NIZ ESPINÓS. ALICIA GIRÓN GONZÁLEZ. ROBERT GUTTMANN.
WESLEY C. MARSHALL. ALAIN PARGUEZ. PATRICIA RODRIGUEZ LÓPEZ.
PIERRE SALAMA. ROBERTO SOTO ESQUIVEL. GREGORIO VIDAL.
BONIFAZ. 2010

© LOS LIBROS DE LA CATARATA. 2010
FUENCARRAL. 70
28004 MADRID
TEL. 91 532 05 04
FAX 91 532 43 34
WWW.CATARATA.ORG

CRISIS FINANCIERA.
NUEVAS MANIAS. VIEJOS PÁNICOS

ISBN, 978-84-8319-484-3
DEPÓSITO LEGAL. *1-1.624-2010

ESTE MATERIAL HA SIDO EDITADO PARA SER DISTRIBUIDO. LA INTENCIÓN DE LOS EDITORES ES QUE SEA UTILIZADO LO MÁS AMPLIAMENTE POSIBLE. QUE SEAN ADQUIRIDOS ORIGINALES PARA PERMITIR LA EDICIÓN DE OTROS NUEVOS Y QUE, DE REPRODUCIR PARTES, SE HAGA CONSTAR EL MULO Y LA AUTORIA.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN 7

PRIMERA PARTE. AMÉRICA LATINA FRENTE A LA CRISIS FINANCIERA 23

CAPÍTULO 1. CRISIS GLOBAL Y AMÉRICA LATINA 25 José Déniz Espinós

CAPÍTULO 2. SISTEMA FINANCIERO. CRÉDITO EXTERNO Y CRISIS GLOBAL EN AMÉRICA LATINA: ¿FIN DE UN MODELO O INCREMENTO DEL DESPOJO? 47 Gregorio Vidal Bonifaz y Wesley C. Marshall

CAPÍTULO 3. RENOVADAS CRISIS. RENOVADAS ALTERNATIVAS PARA AMÉRICA LATINA: BANCO DEL SUR 69 Sergio Cabrera Morales

CAPÍTULO 4. ARGENTINA. BRASIL Y MÉXICO EN LA TORMENTA DE LA CRISIS 89 Pierre Salama

CAPÍTULO 5. CRISIS Y SISTEMAS FINANCIEROS EN AMÉRICA
LATINA: ARGENTINA, BRASIL Y MÉXICO 111

Alicia Girón González

CAPÍTULO 6. CRISIS DEL MODELO BANCARIO EN AMÉRICA LATINA:
LOS CASOS DE MÉXICO Y ARGENTINA 125

Roberto Soto Esquivel

CAPÍTULO 7. LA CRISIS INTERNACIONAL. NUEVO RETROCESO
PARA LA ECONOMÍA DE MÉXICO 141

Patricia Rodríguez López

SEGUNDA PARTE. VIEJOS PÁNICOS Y NUEVAS MANÍAS 157

CAPÍTULO 8. CONGLOMERADOS Y ADMINISTRACIÓN DE LA CRISIS
FINANCIERA: LIQUIDEZ Y CAPITALIZACIÓN 159

María Eugenia Correa Vázquez

CAPÍTULO 9. LA CRISIS DEL PATRÓN DÓLAR 183

Robert Guttman

CAPÍTULO 10. ¿LA CRISIS FINANCIERA EN EUROPA
O LA POLÍTICA ECONÓMICA GENERÓ LA CRISIS? 205

Alain Parguez

CAPÍTULO 11. ¿ES EL MOMENTO DE AVANZAR HACIA UN SISTEMA
MONETARIO MULTIPOLAR? 233

Alma Chapoy Bonifaz

CAPÍTULO 12. PARTICIPACIÓN DEL FMI EN AMÉRICA LATINA.
EFECTOS SOBRE LA ECONOMÍA REAL 251

María Teresa Aguirre Covarrubias

AUTORES 277

INTRODUCCIÓN

Poco después del estallido de la crisis financiera acaecida en Estados Unidos en 2008 y que rápidamente se convirtió en global, los autores de este libro se plantearon la necesidad de analizarla desde distintas perspectivas económicas, con especial atención a los efectos en América Latina, pero sin olvidar la estrecha relación existente entre los acontecimientos que ocurren en los espacios centrales del sistema mundial y las diversas realidades nacionales de los países de esa región del Sur. Resultado de ese estudio es el material que aquí se presenta al lector para de esta manera crítica contribuir a un debate más esclarecedor que sea capaz de construir respuestas superadoras, sobre todo, para aquellos países y sectores de la población más afectados negativamente.

El libro se divide en dos secciones. Una primera, de siete capítulos, sobre "América Latina frente a la crisis financiera" y, una segunda, de cinco capítulos, sobre lo que aquí se denominan los "Viejos pánicos y nuevas manías". El orden de los capítulos bien podría alterarse y partir inicialmente de un contexto mundial general para luego derivar hacia la región latinoamericana, pero se ha preferido invertir ese orden lógico para dejar más patente los elementos estructurales del sistema y buena parte de las líneas del debate en las que está inscrito.

Quizá ahora hablar de pánico parezca que no corresponde, pero no se debe olvidar el "miedo grande o temor muy intenso"

**CRISIS Y SISTEMAS FINANCIEROS EN AMÉRICA LATINA:
ARGENTINA. BRASIL Y MÉXICO'**

ALICIA GIRÓN GONZÁLEZ

INTRODUCCIÓN

En las últimas tres décadas ha cobrado gran fuerza el debate en torno a la internacionalización de los sistemas financieros de América Latina y sus consecuencias en el desarrollo. Esta problemática se ha enmarcado, tanto en el plano académico como político, en el tema de la estabilidad monetaria. Ante la crisis actual, los sistemas financieros nacionales se convierten en cuestión de suma importancia en las medidas adoptadas por los gobiernos de la región. Distintas estrategias de desarrollo maduran en el plano de las posibilidades y conjuntamente con ellas las diferentes modalidades de financiamiento.

Así, hoy más que nunca podemos aseverar que las fusiones y megafusiones en los sistemas financieros nacionales y su engarzamiento con conglomerados financieros transnacionales responden a los cambios estructurales en la esfera productiva ocasionados por las grandes transformaciones del orden económico y político-social en el marco de la internacionalización y mundialización del capital. Las megafusiones de los grandes bancos trasnacionales son resultado del proceso de globalización financiera, posible por la desregulación, liberalización e innovación financieras, ahondada por las crisis económicas.

Chesnais manifiesta que "los mercados financieros son intrínsecamente inestables, y esa característica se ha acentuado aún más como consecuencia de las formas tan peculiares que ha adoptado la mundialización financiera [...] surgida [...] de la liberalización y de la desregulación financiera" (Chesnais, ~003: 43)². El propio Fondo Monetario Internacional (FMI) señala en un estudio que "entre 1975 y 1997 se identificaron 158 episodios en los cuales los países experimentaron sustanciales presiones sobre el mercado cambiario y 54 crisis bancarias" (FMI, 1998: 86). Las crisis se manifiestan de diferentes formas: devaluatorias, de las bolsas de valores; bancarias, de balanza de pagos, etcétera. Por ello, se puede decir que la década de los noventa no fue la "década de la esperanza" ni la "década pérdida", sino la "década de la crisis financiera" global.

Los procesos de concentración y centralización financiera posteriores al resquebrajamiento de los sistemas bancarios nacionales siguieron pautas diferentes en cada país. Estas crisis financieras, debidas a los procesos de desregulación y liberalización financiera, tuvieron resultados heterogéneos tanto en Japón como en España, donde se vigorizaron sus propios bancos sin la participación de conglomerados financieros transnacionales. En efecto, sus grupos privados financieros se fortalecieron a tal grado que se convirtieron en conglomerados corporativos transnacionales que se expandieron allende sus fronteras.

En América Latina los bancos fueron adquiridos por consorcios extranjeros. En México el control de los activos financieros casi en su totalidad quedó en grupos financieros extranjeros. Argentina y Brasil, al menos, mantuvieron después de sus crisis uno o dos bancos públicos fuertes y dinámicos. En este capítulo se demuestra que la desregulación y la liberalización de los sistemas financieros provocaron las crisis financieras en los países emergentes como Argentina, Brasil y México. Entre estos países existen diferencias en cuanto a la forma en que se llevaron a cabo las fusiones dentro de sus respectivos sistemas financieros. Observar las fusiones ocurridas en cada país y la conformación de un sistema de bancos extranjeros que dominan los activos financieros de América Latina, implica la profundización de la rentabilidad en cada una de las casas matrices de los bancos adquirentes.

DE LAS CRISIS FINANCIERAS A LAS REFORMAS Y VICEVERSA

Las últimas décadas pasarán a la historia económica como los años de las crisis bancarias y de las políticas de estabilización, con consecuente pérdida del control de los activos financieros por parte de los sistemas financieros nacionales en la región latinoamericana. Podríamos asegurar que las diferentes crisis bancarias que sufrieron estos países tuvieron como hilo conductor el proceso de desregulación y liberalización financiera, pero también hay que añadir a esa dinámica altamente inestable, la necesidad de los conglomerados financieros de expandir sus controles y titularizar gran parte de sus operaciones financieras.

Al iniciarse los años noventa, el FMI pronosticaba para América Latina un futuro promisorio por haber introducido las reformas que le fueron impuestas y por haber establecido la estabilidad macroeconómica como una prioridad: muchas veces los países de la región fueron calificados como los "mejores alumnos", para subrayar su eficiencia en la aplicación de tales cambios. Desde el punto de vista de ese organismo, América Latina se había beneficiado en gran medida de la reducción de la deuda externa mediante el Plan Brady. Para la región, parecía haber quedado en el olvido su historia de moratorias y se encaminaba por el sendero del crecimiento como lo hacían los países de Asia (International Monetary Fund, ~005: 1).

Desde hace tres décadas, uno de los aspectos más destacados en la historia económica de América Latina ha sido la agudización de la tendencia a engendrar continuas crisis financieras. La alternativa presentada para el manejo de las crisis fueron las reformas basadas en los famosos planes de estabilización del FMI, tan frecuentes en la región a partir de mediados de los setenta. Se pueden señalar tres grandes objetivos de esas reformas: a) desarticular el modelo de desarrollo implícito en la estrategia de sustitución de importaciones; b) privar de sus prerrogativas a las empresas nacionales, supuestamente para abrir paso a la mayor eficiencia productiva que traería consigo la competencia; c) expandir "suavemente" el control de los activos productivos y financieros de los conglomerados transnacionales.

Así se puso en marcha una estrategia para disminuir la participación del Estado en el sector productivo y ampliar los caminos, en primer lugar, para la inversión extranjera directa que terminó comprando los activos financieros de empresas ya establecidas; en segundo lugar, una vez renegociada la deuda externa y finiquitada con el Plan Brady, se permitió el regreso al mercado de capitales de las llamadas "economías emergentes". De forma paralela, se inició la reforma financiera, condición *sine qua non*, para permitir la autonomía de los bancos centrales, la desregulación y liberalización de la tasa de interés, la privatización de la banca comercial privada nacional y local y, quizá la más importante, la apertura de la cuenta de capital. Debe insistirse en que la reforma financiera en la región se dio en el contexto de las reformas "de primera, segunda y tercera generación", del Consenso de Washington.

Las consecuencias de la desregulación y liberalización del sector financiero fueron de inmediato las crisis bancarias en varios países de América Latina. La crisis mexicana fue señalada por el entonces director gerente del FMI, Michel Camdessus, como la primera crisis global del siglo XXI en los circuitos monetarios. El "efecto tequila", como muchos lo llamaron, amenazó el proyecto de "dolarización" en Argentina y provocó la crisis financiera brasileña. Las supuestas bondades de la desregulación y liberalización financiera quedaron en entredicho en el sudeste asiático, Corea del Sur, Rusia y Turquía (1997-1998), lo que precipitó el fin del proyecto de convertibilidad de Argentina (~001).

La crisis mexicana (1994-1995) contagió a la región, pues se sucedieron las crisis de Brasil y Ecuador (1999), Argentina (~001), Brasil y Uruguay (~00~). Estas turbulencias financieras, sumadas a las crisis cambiarias y de deuda externa de los años setenta y ochenta, frenaron el desarrollo económico y opacaron los cambios de poder democráticos, debido a la vulnerabilidad de los sectores externos. La crisis en el sudeste de Asia ocurrió después de un periodo de alto crecimiento y ello permitió una recuperación muy rápida; en cambio en América Latina, el periodo posterior a la crisis estuvo marcado por el estancamiento y la volatilidad.

Lo ocurrido en el periodo 1990-~008 puede sintetizarse en los siguientes puntos: a) el fin de las hiperinflaciones de los años

ochenta; b) la renegociación de la deuda externa mediante el Plan Brady; c) el inicio de las reformas económicas; d) la disminución de los déficit fiscales; e) la entrada de considerables montos de capital extranjero a la región, y f) un crecimiento basado principalmente en los productos primarios de exportación, cuyos precios ascendían en el mercado mundial. Todo ello permitió que en ~00-~007 América Latina tuviera un crecimiento sostenido de 5,8%(CEPAL, ~008).

La región creció entre ~003 y ~008 a una tasa media cercana al 5% anual, que implica un crecimiento del PIE por habitante superior al 13% anual" (CEPAL, ~008). La economía de Brasil, Argentina y otros países volvió a crecer, debido en gran parte a los buenos precios para sus productos de exportación y a los esfuerzos de aplicar políticas heterodoxas y menos restrictivas. A finales de ~005, incluso varios países hicieron pagos adelantados al FMI, lo que les permitió desligarse de las políticas contraccionistas del Consenso de Washington. El Mercosur, el Unasury la propuesta de crear el Banco del Sur, impulsaron a Ecuador, Venezuela y Bolivia a buscar procesos de integración diferentes al Acuerdo de Libre Comercio para las Américas (ALCA). Ejemplo de ello es la Alternativa Bolivariana para América Latina y el Caribe (ALBA).

En suma, a la crisis de la deuda de los años ochenta, siguió una reforma financiera, la cual provocó intermitentes crisis bancarias en los años noventa y la consecuente fragilidad financiera. Sobresale la internacionalización de los sistemas financieros locales resultante de la adquisición de bancos nacionales por conglomerados financieros extranjeros. El nivel de concentración y de internacionalización de los sistemas financieros de los países de la región será determinante de la fortaleza o debilidad de cada país para enfrentar la actual recesión.

PRINCIPALES CORPORATIVOS FINANCIEROS EXTRANJEROS EN AMÉRICA LATINA

Hoy los habitantes de América Latina realizan operaciones cotidianas en empresas financieras como BBVA, Santander, Citigroup, HSBC y ScotiaBank. Esta intervención de la banca internacional fue posible por el proceso de privatización financiera llevado a cabo en

los años noventa. En opinión de Calderón y Casilda (~000): "Los bancos españoles, más que cumplir con el papel tradicional de acompañar a las empresas no financieras en su proceso de internacionalización (proveyéndolas de financiamiento y servicios financieros), lo que han hecho es desarrollar una estrategia de expansión en su actividad principal, la banca comercial, intentando tener presencia en el mayor número de mercados posibles".

Los dos bancos españoles de mayor presencia en América Latina por el monto de sus activos financieros son BBVA y Santander; en ~008, los activos de estas dos instituciones ascendían a 30~746 millones de dólares, cantidad muy superior a las de Citigroup (116.~6 millones de dólares), HSBC (90.647 millones de dólares) y Scotiabank (35.850 millones de dólares). Los bancos de Estados Unidos y Reino Unido se han posicionado en América Latina, de manera más "tímida" de cómo lo hicieron sus pares españoles. En los años noventa, BBVA y Santander invirtieron en la región cerca de 10 mil millones de dólares. En ~008, sumados, controlaban más de 300 mil millones de dólares en activos financieros de la región. En ~004, obtuvieron por concepto de ganancias ~114 millones de dólares, cifra que en ~008 llegó a 3.~33 millones de dólares.

De acuerdo con las cifras que arroja la investigación, se observa que entre ~006 y ~008, los cinco conglomerados mencionados aumentaron sensiblemente el monto de sus activos en Latinoamérica. Esos conglomerados bancarios mantienen posiciones estratégicas en orden de importancia por países. En ~008, BBVA controlaba 1~.634 millones de dólares en América Latina; de ese total, el 59% corresponde a México. Santander controla 180.111,60 millones de dólares de activos financieros en la región, de los cuales el ~37,4% está en México. Las cifras correspondientes a Citigroup son 116'~5,80 millones y 45,51%, respectivamente. En México, HSBC tiene el 30,07% y Scotiabank, el 37,75% de sus activos. También para ~008, Brasil es el país en el cual Santander tiene la mayor parte de sus activos en la región (43,76%). Citigroup y HSBC mantienen una presencia en Brasil de 18,69% y 50,~%, respectivamente, del total de sus inversiones en América Latina. En tercer lugar está Chile, donde Santander tiene el ~49,3% y BBVA el 9,58% del total en América Latina en el mismo año.

Al comparar estas posiciones relativas de los países, es evidente la disminución de la participación de México en los activos financieros que los cinco conglomerados mantienen en la región. La caída fue más acentuada en el caso de Citibank, en el cual la participación del país pasó del 67% de los activos del banco en Latinoamérica en ~006, a 46% ~008, lo que significa que bajó 3~% en año y medio³.

Muy diferente es el caso de Brasil y Chile; el primero pasó de representar el 35% de los activos de Santander en ~006 al 44% en ~008. Algo similar ocurrió en Chile respecto a Citibank, pues la participación pasó del 5% al ~7%⁵.

Otra variable fundamental para el análisis del sistema financiero latinoamericano y su relación con la banca internacional son las ganancias que ésta obtiene en la región. En ~008, BBVA obtuvo en México el 57,93% de sus ganancias totales en Latinoamérica. De Venezuela deriva el ~4,59%, algo sorprendente pues allí controla menos activos financieros que en Chile, donde obtiene sólo ~,07% de sus ganancias. La internacionalización de los sistemas bancarios en América Latina va de la mano con la rentabilidad que proporciona esta región.

LOS SISTEMAS FINANCIEROS TRAS LAS CRISIS BANCARIAS DE LOS AÑOS NOVENTA: ARGENTINA, BRASIL Y MÉXICO

El proceso de desregulación y liberalización financiera determinó que los sistemas financieros nacionales quedaran entrelazados a través de los circuitos financieros y monetarios internacionales. En tanto, el mercado monetario se volvió un mercado único que facilitó el posicionamiento de los grandes bancos extranjeros en la región. En el marco de las sucesivas crisis financieras de los años noventa, los bancos pasaron en su mayoría a los grandes consorcios extranjeros mediante fusiones y megafusiones. Los activos financieros de la región, cercanos a un billón de dólares, pasaron a manos de los principales bancos internacionales una vez que fueron "saneados" por los respectivos gobiernos locales.

En ~004, el monto total de activos de los principales bancos de Argentina, Brasil y México sumaban 660.304 millones de dólares y las ganancias netas, 8'781 millones de dólares; es decir, más del 10% del total de activos⁶. Para ~008, los activos de los principales bancos en estos países sumaban 1.3~8,4~9 millones de dólares y las ganancias netas 30.8~5 millones de dólares. A ello hay que agregar las características de recuperación de la banca privada nacional y la banca pública en cada uno de estos países. Por ejemplo, en ~008 en Argentina los dos principales bancos son el Banco de la Nación, que controla activos financieros por ~1.699 millones de dólares, y el Banco de la Provincia de Buenos Aires con 6.407 millones de dólares. La banca pública, con estos dos bancos, controla en total ~8.106 millones de dólares, más de la tercera parte del total de activos financieros. Si bien Argentina fue uno de los países símbolo de las privatizaciones en los años noventa y de la más cruel crisis financiera y económica, una vez superada la crisis el país empezó a crecer y los bancos públicos fueron fundamentales en el despegue económico.

Los principales bancos comerciales de México están en manos privadas. Los cuatro primeros están en poder de megaconglomerados trasnacionales españoles. En ~008 BBVA y Banco Santander ya sumaron 136.485 millones de dólares en activos; si se agregan Citibank- Banamex y HSBC, resulta que los cuatro grupos alcanzan la impresionante cifra de ~40.017 millones de dólares.

La extranjerización del sistema financiero mexicano fue mucho más profunda que la de Argentina y Brasil. En éste operan ocho de los diez mayores bancos de América Latina y cuenta con dos sólidos bancos públicos⁷. El Banco do Brasil⁸ representa ~58.858,3 millones de dólares y la Caixa, 164.3~1,3 millones de dólares en ~008. El primer banco de capital extranjero en Brasil aparece ocupando el cuarto lugar si se considera la suma de activos de ABN-Amro y Santander. Si los consideramos de forma individual estarían ocupando por el monto de activos los lugares sexto y séptimo respectivamente. Si comparamos el monto de activos que tiene Brasil y el monto que tienen los bancos extranjeros, resulta que éstos han penetrado de manera menos incisiva que en los demás países de la región, sobre todo que en Argentina y México. Esto se debió a que pocos conglomerados financieros extranjeros estuvieron dispuestos

a enfrentar la competencia oligopolizada de los grandes bancos nacionales brasileños, y los que sí lo hicieron tienen baja influencia en las decisiones de crédito con sus clientes locales.

A manera de síntesis, el total de activos de los tres países se encuentra distribuido de la siguiente manera. En México el 66% lo capta la banca extranjera y el ~34%, los bancos privados locales. En Argentina se encuentran distribuidos de la siguiente manera: la banca estatal capta el 49,3%, los bancos privados locales, el 1~45% y la banca extranjera privada, el 38,1%. En el caso de Brasil, el ~8,~4% lo capta la banca estatal, el 55,09%, la banca local y sólo el 16,67%, la banca extranjera.

En México, como consecuencia de la crisis de mediados de los años noventa y de la forma en que se resolvieron los problemas en cada banco en el marco de la liberalización financiera, los inversionistas financieros nacionales fueron perdiendo el control de la banca comercial. Los bancos de este país están controlados por los diez primeros bancos a nivel mundial como Citibank, HSBC, Bank of America, JP Morgan y los dos bancos más importantes de España (BBVA y Santander).

Muy distinta es la situación en Argentina, donde, como ya se señaló, el primero y tercer bancos son estatales.

El Grupo Santander surgió de las fusiones con los bancos Central, Hispano Americano y Español de Crédito. Santander se ha fortalecido con su incursión en América Latina pues en ~004 controlaba cerca de 464 mil millones de dólares, y en ~008 esta cifra era de 1.343,905 millones de dólares. En ~000, la casa matriz compró el Banco Serfin en México por casi ~ mil millones de dólares, Banespa en Brasil por 7 mil millones de dólares y Banco Santiago por 675 millones. Tiene, además, el Banco Río de la Plata en Argentina y el Banco Santa Cruz de la Sierra en Bolivia; también compró otros bancos en Venezuela, Colombia y Uruguay. La expansión del Santander en Europa a través de la compra de Abbey fortaleció el monto de sus activos en un 30%; sin embargo, se redujo el control de sus activos en la región latinoamericana. Esto disminuye su riesgo como corporativo ante la posibilidad de problemas financieros en Latinoamérica. La estrategia que seguirá el banco será colocarse en poco tiempo entre los diez primeros bancos a nivel mundial

gracias a la compra futura de otros bancos en Europa y Estados Unidos. En ~005, Santander Central Hispano estaba en el número 10 de la lista de *The Banker* (~006a: ~4) al tener el control de cerca de 954.473 millones de dólares, teniendo el mismo lugar 10 en la lista para el año de ~008 con 1.343,905 millones de dólares (*The Banker*, ~008).

La situación de los sistemas financieros en América Latina, a la luz de los resultados de la reforma financiera, dista de las experiencias en otros países. Por ejemplo, en el sudeste asiático e incluso en Japón y España, la reforma financiera siguió un camino diferente al marcado en el Consenso de Washington. En Japón y España, al entrar en crisis sus respectivos sistemas bancarios, los bancos se fusionaron con ayuda del Estado y del banco central. Esto llevó al fortalecimiento de los bancos en el interior del país y a su expansión en el extranjero. Hoy, tres bancos japoneses están entre los veinte primeros bancos a nivel mundial: Mitsubishi UFJ Financial Group, Sumitomo Mitsui Financial Group y Mizuho Financial Group, los cuales en ~006 poseían, en conjunto, activos financieros por un total de 3.616,771, y para ~008 la cifra pasó a 4.385,093 millones de dólares.

En primer lugar, el comportamiento de la inversión extranjera respecto a los sistemas financieros, no ha sido el que se esperaba con la desregulación y liberalización financiera. Por ejemplo, si se considera la tasa de ahorro interno en relación al Producto Interno Bruto (PIB) hay diferencias entre los tres países objeto de nuestro estudio. Las tendencias posteriores a la crisis bancaria y financiera de cada uno de ellos y su grado de extranjerización, han determinado que la tasa de ahorro interno en Argentina sea mucho mayor que la de México y la de Brasil. En ~00~004, la tasa de ahorro argentina fue de ~3,4%. En Brasil (1999~004), de ~1,~%. En México (1996~004), ~1,4%, pero ha disminuido conforme se ha profundizado la extranjerización del sistema financiero.

CONCLUSIONES

Las grandes fusiones y megafusiones fueron los actores de la globalización financiera que representaron intereses de gran envergadura. Los diez primeros bancos comerciales del mundo controlaban en

~006 activos financieros por un total de 1~.875,687 millones de dólares (*The Banker*, ~006) y 19.066,466 en ~008 (*The Banker*, ~008); cuando diecisiete años antes, la cifra era de 3.059,740 millones de dólares. Los grandes corporativos no financieros tenían 1.905,~66 millones de dólares en activos en ~008 (*Fortune*, ~007), más del doble que dieciséis años antes: 870.484 millones de dólares (*Fortune*, ~005). La globalización financiera, los flujos de capital y la concepción de un desarrollo subordinado a los grandes conglomerados afianzaron y ayudaron no sólo a la desregulación del sistema financiero sino a reformas que se articularon, al menos en América Latina, bajo el decálogo del Consenso de Washington.

La rentabilidad de Latinoamérica a pesar de las profundas crisis financieras de los años noventa fue una constante en la región. Correa (Correa, ~004: ~95) menciona con base en la información de la CEPAL "el pago de utilidades de la inversión extranjera promedia más del 36% de dichos flujos anuales, mientras que los intereses de la deuda externa pagados anualmente representan el 7,4 % de su saldo total. Por otra parte, [...] los servicios financieros indispensables para los flujos de inversión de cartera y directa, así como para la colocación de bonos de deuda de empresas privadas y gobiernos han sido otorgados principalmente por instituciones financieras extranjeras".

En la medida en que los conglomerados financieros mundiales aumenten su presencia en América Latina, verán fortalecido su poder. Nuevas adquisiciones de bancos nacionales incrementarán su oferta de servicios financieros en América Latina. La rentabilidad que obtengan estos grupos financieros o megaconglomerados bancarios es vital para su fortalecimiento y competencia global. Esto dejó a ciertos países latinoamericanos sumamente debilitados para obtener financiamiento para un desarrollo económico sostenido y con equidad; se ha perdido la estrategia financiera del proyecto de nación.

El grado de internacionalización de los sistemas bancarios en América Latina ha sido heterogéneo. Brasil y México son dos ejemplos opuestos donde la extranjerización de la banca siguió caminos marcadamente diferentes. Los bancos extranjeros en los sistemas bancarios de la región son subsidiarias de los conglomerados

financieros internacionales. Por tanto, el crecimiento económico del país y el otorgamiento del crédito a las empresas nacionales pasa a ser un objetivo secundario. La rentabilidad en un régimen de acumulación financiera internacional orienta a los bancos subsidiarios a canalizar sus márgenes de utilidad a la casa matriz. Ante la crisis financiera en los países latinoamericanos tenemos hoy por hoy bancos que pueden obstaculizar las alternativas para enfrentarla; por ejemplo transfiriendo flujos de capital cuantiosos a las casas matrices, provocando mayor inestabilidad y desestabilizando el tipo de cambio del país. En ese contexto, sería oportuno rescatar a los bancos extranjeros y "renacionalizar", en alguna medida, los sistemas bancarios de nuestra región.

Lo que se buscó en este trabajo fue presentar elementos para el debate acerca de los distintos modelos de desarrollo que vuelven a rondar a la región a la luz -o sombra- de los desafíos que plantea la crisis actual. El seguimiento de ese objetivo tiene que hacerse mediante el examen detenido de los procesos de concentración y centralización financiera posteriores al resquebrajamiento de los sistemas bancarios nacionales en los países de la región, y del análisis de las privatizaciones, con especial énfasis en las instituciones financieras internacionales que adquirieron los bancos locales, en las ganancias que extraen en cada país y en el porcentaje de activos financieros que controlan. En pocas palabras, en las consecuencias que la estrategia adoptada por la gran banca internacional ha tenido en los sistemas bancarios de Argentina, Brasil y México.

NOTAS

1. Este trabajo es parte del proyecto "Incertidumbre financiera y cambio institucional: desafíos y acuerdos", financiado por la Dirección General de Asuntos Académicos de la UNAM. La autora agradece a Juan Manuel Gómez del Posgrado de la Facultad de Contaduría y Administración el apoyo en la elaboración estadística y a Roberto Guerra, responsable del Centro de Información y Documentación Biblioteca Ministro Jesús Silva Herzog del Instituto de Investigaciones Económicas, que facilitó materiales de suma utilidad. La información que se utiliza corresponde a los últimos años, según las diferentes publicaciones y países.
2. En los años recientes abundan publicaciones sobre la creciente importancia de las finanzas en el capitalismo contemporáneo. Dentro de éstas, y a partir de un tratamiento teórico crítico, hay que subrayar la constante e importante

contribución dada por la Escuela de La Regulación Francesa, con la cual Chesnais establece un importante diálogo. En la publicación *Revue de la Regulation* (<http://regulation.revues.org>) se encuentran parte de los trabajos contemporáneos de los autores vinculados a esa tradición.

3. Aún es prematuro, pues la serie de datos es muy corta, para hacer un diagnóstico acerca de lo que significan esos movimientos. Sin embargo, cabe pensar en la posibilidad de que el país que fue importante para la inversión extranjera directa bancaria en los años noventa, haya experimentado un giro considerable en su situación. El relativo "desinterés" en México como mercado para invertir por parte de los grandes conglomerados, adquiere tintes dramáticos si se considera que ese país es justamente el que en mayor medida internacionalizó su sistema financiero. Si los capitales de los bancos extranjeros se alejan, o al menos no fluyen en igual proporción que antes, ¿cómo se garantizará el acceso a los fondos requeridos para cualquier estrategia de recuperación y reactivación económica para enfrentar la crisis actual?
4. Lo que inicialmente era el Banco Real, de capital nacional, fue comprado por la institución holandesa ABN-Amro en '99. En el mismo año ese banco adquirió a Bandepe, en ~001 a Paraiban y en ~003 a Sudameris. Ya en octubre de ~007, el consorcio formado por Santander, el Royal Bank of Scotland (RBS) y el belga-holandés Fortis compraron las operaciones de ABN-Amro, lo que implica que hoy día Banco Real es más una empresa del grupo Santander Brasil. La fusión de ABN y Santander en Brasil fue aprobada por el Conselho Administrativo de Defesa Económica (CADE) y por el Banco Central de Brasil, lo que explica la mayor proporción de activos del banco español en el país para el ejercicio de ~008.
5. A finales de ~007, la asamblea de accionistas de Banco de Chile, que entonces era el segundo mayor banco del país, aprobó su fusión con Citibank.
6. En este apartado estamos trabajando con los 'S' primeros bancos de cada país, tomando en cuenta el total de activos de cada uno.
7. Brasil concentra 10 de los 'S' mayores bancos de América Latina. Estos bancos suman 1.400,57 millones de dólares. De acuerdo con los datos de *América Economía*, nO 367, octubre de ~008, identificamos que el valor de activos, de acuerdo con la propiedad del capital, se comporta así: a) bancos públicos (4~3.179,6 millones de dólares); b) bancos privados de capital nacional (736.395,8 millones de dólares); y c) bancos privados de capital extranjero (~40'995,8 millones de dólares).
8. Vale destacar que el Banco do Brasil es una empresa de economía mixta, aunque el Tesoro Nacional de Brasil sea su controlador. Su composición accionaria actual se divide entre: a) Tesoro Nacional (65,3%); b) capital extranjero (u. Solo); c) PREVI, fondo de previdencia de los funcionarios del propio banco (10,5%); d) personas físicas (5,7%); e) personas jurídicas (4,5%); y BNDES-PAR (~,5%). Véase información institucional del banco en www.bb.com.br

BIBLIOGRAFÍA

- ABARCA Felipe y ALDUNAT M. (~004): "El banquero de América", *América Economía*, diciembre.
- AMÉRICA ECONOMÍA (~006): "Ranking Bancos: Los ~S mejores y los ~So mejores", nO 33~, noviembre, México.
- CALDERÓN Ivano y CASILDAR Amón (~000): "La estrategia de los bancos españoles en América Latina", *Revista de la CEPAL*, nO 70, Santiago de Chile.

ALICIA GIRON GONZÁLEZ

CEPAL (~008): *Balance Preliminar de las economías de América Latina y el Caribe*, CEPAL, Santiago de Chile.

CHESNAIS Fran90is y PILÓN, Dominique (~003): *Las trampas de las finanzas mundiales*, Ediciones Akal, Madrid.

CORREA, Eugenia (~004): "Cambios en el sistema bancario en América Latina: Características y resultados", *Claves de la Economía Mundial*, Instituto Español de Comercio Exterior (ICIDO, Madrid).

(~006): "Banca extranjera en América Latina", en CORREA E. Y GIRÓN A (~006): *Reforma financiera en América Latina*, Colección Edición y Distribución Cooperativa del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) y el Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM, Buenos Aires.

FMI (1998): *Perspectivas de la economía mundial (Crisis financieras: causas e indicadores)*, FMI, Washington.

FORTUNE (~007): "The 500 largest US Corporations", *Fortune*, vol. 155, nO 8, abril.

- (~005): "The 500 Largest U.S. Corporations", *Fortune*, vol. 151, nO 57, mayo.

IMF (~005): "Stabilization and Reform in Latin America: A Macroeconomic Perspective on the Experience since the Early 1990s", *Occasional Paper*, ~38, Washington.

KREGEL, Jan (~004): "External Financing for Development and International Financial Instability, Group ~4 Intergovernmental Group of Twenty- Four", *Discussion Paper Series*, Naciones Unidas, Conference on Trade and Development, (UNCTAD).

THE BANKER (~008): "Top 100 Latin American Banks", *The Banker*, vol. 158, nO 989, julio.

(~006a): "The top 1000 world banks", *The Banker*, vol. 156, nO 965, julio.

(~006b): "Tap 100 Latin American Banks", *The Banker*, vol. 156, nO 967, septiembre.

(~005): "The top 1000 world banks", *The Banker*, vol. 157, nO 953, julio.